

comunicaciones sobre experiencias en inmersión, la importancia del uso en la adquisición de una nueva lengua, el aprendizaje de la tercera lengua, etc...

DE LA GRANJA y REIG TAPIA, Alberto (Editores)

Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la Historia. Su vida y su obra

Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 1993

553 págs.

Si bien hace algo más de diez años, en 1981, Manuel Tuñón de Lara recibió un primer homenaje en Santander con motivo de su regreso a España, celebrándose una Semana de Historia en su honor en el marco de la UIMP y publicándose un libro en tres gruesos tomos bajo el título “Estudios de Historia de España”, no cabe duda de que el homenaje que se le tributa ahora con la publicación por parte del Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco del volumen titulado “Manuel Tuñón de Lara. El compromiso con la historia. Su vida y su obra” posee un cariz diferente, mucho más personalizado y unívoco en esta ocasión. A diferencia de entonces en que los colaboradores aportaron textos vinculados a sus propias líneas de investigación, algunos de ellos alejados de la historia contemporánea, y sin que la vida ni la obra de Tuñón fuesen objeto de examen profundo, esta vez son tanto su biografía como su quehacer historiográfico los aspectos centrales en torno a los que giran la práctica totalidad de las colaboraciones obra de historiadores que constituyen el eje medular y más nutrido del libro.

La estructura del libro se compone de una aproximación a la biografía de Manuel Tuñón de Lara realizada por los dos editores, José Luis de la Granja y Alberto Reig Tapia; una colaboración especial de Tomás y Valiente en la que habla de la figura de Azaña; diversos ensayos acerca de la posición desempeñada por Tuñón en la historiografía contemporaneísta española realizados por Aróstegui, Pérez Ledesma, Aubert y Desvois, Corcuera Atienza, Juliá, Bernal y Cardona; diversas semblanzas del homenajeado, mucho más breves que los anteriores artículos, a cargo de Camilo José Cela, Elías Días, Ángel Viñas, Joseph Pérez, Manuel Ramírez, José Luis García Delgado, Angel Bahamonde y Félix Maraña; una selección de textos del propio Tuñón entre los que se incluyen su última clase magistral pronunciada en la Universidad del País Vasco de la que es catedrático desde 1983; una cronología y bibliografía confeccionada por los dos editores; y, para finalizar, una serie de artículos de Tuñón redactados en plena guerra civil.

La trayectoria biográfica de Tuñón de Lara es descrita minuciosamente por José Luis de la Granja y Alberto Reig Tapia. Recomendando vivamente su lectura por lo que de ilustrativa y aleccionadora tiene la singladura vital de Tuñón, me gustaría destacar, por encima de todo y prescindiendo de más detalles, dos cuestiones. La primera, la de que estamos ante un hombre que se significó por un activo compromiso político, iniciado tempranamente, a lo largo de todo el periodo republicano y de la guerra civil. La segunda, la de que su incorporación al oficio de historiador tiene lugar en fechas bien tardías. Detenido entre marzo de 1939 y septiembre de 1940; en el servicio militar en 1940-1942; trabajando de panadero y dando clases en academias hasta 1946, año en el que escapa a Francia; en 1948 se diploma en Derecho Público por la Sorbona, reforzando su licenciatura española; en 1953 obtiene el diploma de Historia Económica y Social en la Ecole Pratique des Hautes Etudes de Paris; en 1961 publica su primer libro de historia —“La España del siglo XIX”, escrito entre 1952 y 1959— y en 1965 —con 50 años— se incorpora al mundo académico al ser contratado en la Universidad

de Pau. Por consiguiente, es sólo a partir de los años sesenta cuando nuestro personaje consigue encauzarse como historiador profesional, siéndole posible el volcarse por entero hacia el estudio de la España contemporánea. Además, desde la celebración del Primer Coloquio de Pau en 1970 Tuñón iniciará una fecunda labor de magisterio entre las jóvenes generaciones de historiadores.

De entre el resto de las contribuciones recogidas en el volumen, me ceñiré a continuación a aquéllas que tratan de ahondar en la labor historiográfica de Tuñón de Lara de forma más sustanciosa.

El artículo de Julio Aróstegui acerca del papel desarrollado por Tuñón en la construcción de una ciencia historiográfica contiene una valoración de la talla como historiador del homenajeado. En opinión de Aróstegui, “con excepción del impacto producido en la Historiografía española contemporánea por la obra de Jaime Vicens Vives, ningún otro es comparable, desde los años sesenta para acá —Jaime Vicens muere precisamente en 1960—, al que ha representado la producción y el magisterio de Manuel Tuñón de Lara”. En cuanto a las posiciones teóricas de éste, Aróstegui subraya la influencia en Tuñón del marxismo no dogmático, de la Escuela de Annales y del estructuralismo, así como el hecho de que sus ideas teórico-metodológicas son fundamentalmente de procedencia francesa, hallándose limitados ecos de las historiografías inglesa y alemana. Por otra parte, rasgos positivos del trabajo de Tuñón son su persecución de una historia total basada en la interdisciplinariedad, la complementariedad entre lo cualitativo y lo cuantitativo y su capacidad para fijar algunas concepciones de gran alcance heurístico.

En relación con la historiografía del movimiento obrero, Pérez Ledesma estima que diversas obras publicadas por Tuñón en los años sesenta y primeros setenta acerca de esa temática hicieron que nuestro país contara “con un estudio global equiparable a las obras de los padres de la disciplina en otros países. Andando el tiempo, la divergencia a lo largo de los setenta entre los enfoques tuñonianos y los de los jóvenes historiadores fue motivado por el hecho de que éstos de centraban en el análisis de las ideologías y en la descripción de las organizaciones y su evolución, mientras que él colocaba en el centro del análisis la conflictividad social, ubicando a las ideologías y organizaciones obreras como mediadoras en el terreno de la conciencia y en el de la acción, y no por tanto como realidades autónomas. Por último, Tuñón ha sabido vislumbrar las vías de salida de la crisis en la que se vio envuelta esta parcela historiográfica desde los primeros ochenta, llamando la atención sobre la necesidad de estudiar las condiciones de vida de la clase obrera y su misma diversidad económica e ideológica, las características de las organizaciones patronales, la funcionalidad de los partidos políticos y la posición del Estado en relación con las clases sociales.

En su interpretación de Tuñón de Lara como historiador de la cultura, Paul Aubert Jean Michel Desvois repasan exhaustivamente los objetos de investigación vinculados con la cultura contemporánea española a los que el homenajeado ha prestado atención: la novela de Galdós, Barea y Aub como testimonio directo de las épocas más convulsas de la historia de España de los últimos siglos; el compromiso intelectual de Machado; la Institución Libre de Enseñanza y el 98, ambos más complejos y múltiples de lo que se ha hecho ver tradicionalmente; Rafael Altamira y la renovación de la historiografía española; la faceta intelectual y de escritor de Azaña. Junto a ello, los dos hispananistas franceses reflexionan sobre los trabajos de Tuñón centrados en la cultura obrera, la dicotomía de las dos Españas y la historia de la prensa.

Las perspectivas de Tuñón al analizar el poder constituyen la esencia del artículo de Javier Corcuera. Ajuicio de este autor, que detecta un componente politológico en el que He-

ller y Wright Mills están bien presentes, además del histórico, Tuñón destaca por su prisma globalizador en la medida en que inquiere sobre la faceta material —política y económica— del poder, sobre la acción tanto de las instituciones como de los grupos de presión.

La contribución de Santos Juliá afronta al Tuñón historiador de la Segunda República. Además de percibir la doble cualidad de Tuñón respecto de tal período histórico —como testigo y actor de los acontecimientos y como historiador—, Juliá ahonda en algunos puntos nucleares del discurso tuñoniano sobre la mencionada etapa. La interpretación de Tuñón que, fundamentada en la creencia de que los gobiernos son una emanación de las clases sociales, juzga que los gobiernos republicanos se correspondieron con gobiernos de las clases media y obrera que se hicieron, como mucho, con los centros de decisión, pero no en cambio con los aparatos del Estado, que permanecieron bajo el control de las clases con poder económico, es criticada por Juliá en la medida en que las divergencias y disensiones en el interior de las mismas clases sociales impide postular un corte límpido en forma de un número reducido de ellas que proporcione operatividad a la teoría subyacente. Otra objeción planteada por Juliá al enfoque de Tuñón se dirige al carácter, según este último, autónomo y espontáneo del frentepopularismo. Para Juliá, es preciso tener en cuenta tanto la estrategia fijada por la Internacional Comunista como la resistencia de algunos sectores obreros y republicanos motivada por los recelos ante la hipotética hegemonía del partido comunista.

Fernando Mikelarena Peña

ZUGAZA MIRANDA, Miguel, GARCIA DIEZ, José Antonio y ARCEDIANO, Santiago
Euskal margolariak. Pintores vascos

Aurrezki Kutxen Bildumetan. En las Colecciones de las Cajas de Ahorros. Bilbo
Bizkaia Kutxa, Gipuzkoa Donostia Kutxa, Vital Kutxa. 2 vols. 1993 (t. I, 137 págs.;
t. II, 124 págs.).

Esta obra bilingüe da cuenta de las exposiciones realizadas en Vitoria-Gasteiz (15 oct.-8 nov.), Donostia (12 Nov.-10 Dic.) y Bilbao (14 En.-20 Marzo), con una selección de cuadros pertenecientes a los fondos de las tres Cajas de Ahorros. El primer volumen está dedicado a las pinturas que se clasifican en los movimientos denominados academicismo, realismo y modernismo, es decir, desde mediados del siglo XIX hasta nuestra guerra civil; el segundo volumen, que en parte se solapa con el anterior, recoge los ismos siguientes: Impresionismo, simbolismo y postimpresionismo.

Según declaran los directivos de las tres Cajas, lo que se intentó con esta muestra fue “presentar el patrimonio artístico conservado por cada una de nuestras entidades, en cuya diversa composición destaca cuantitativa y cualitativamente la presencia del arte vasco contemporáneo y en especial de la disciplina pictórica”.

La obra editada, con ilustraciones a todo color, responde a un plan único en ambos volúmenes: Una introducción teórica y sintética sobre la época en que se enmarcan las obras que se reproducen en cada volumen, el catálogo de las obras expuestas y reproducidas en el libro, acompañado de comentario, y seguido de un elenco biográfico con su correspondiente bibliografía.

Miguel Zugaza Miranda, Comisario de la exposición, es también el autor del primer volumen. Sintética, pero muy documentadamente, sitúa el nacimiento de la pintura vasca moder-